

Nueva poesía de Argentina

Domingo Acosta

.....

Como parte de un contexto con inquietudes latentes, pero a la vez fruto de una discontinuidad en lo social y político, lo que en verdad podríamos llamar Nueva Producción Poética de Argentina, lejos de resignar su actividad a un gesto de indulgencia –sin aceptar, tampoco, un cultivo del “testimonio por el testimonio”–, demuestra cómo dentro de una misma poética pueden darse marcadas diferencias. Si bien no estamos hablando de homogeneidades, uniformidades, no puede negarse que hay un camino en común en estas producciones poéticas.

Considerando la poesía como un trabajo de transformación del lenguaje, en ella veremos las controversias de su propio contexto, pero encontraremos la búsqueda hacia una consolidación de la forma como manifestación de lo social –unidad de expresión y contenido–, o al menos como inquietud que se afianza a partir de la producción de significaciones que se proyectan (en un giro constante) hacia el propio contexto desde el cual surgieran.

Dentro de esas inquietudes de transformación del lenguaje encontramos –en rasgos peculiares– tres actitudes. La revista de poesía XUL –signo viejo y nuevo de Buenos Aires, cuyo consejo editorial está compuesto por Roberto Ferro, Nahuel Santana

y Jorge S. Perednik, presenta la característica de compartir una misma poética –en el plano ideológico–, pero con claras diferencias en el aspecto formal de sus textos; por ejemplo: Roberto Ferro trabaja sus poemas con la preeminencia del despliegue espacial de las palabras que así logran conseguir una correlativa sintaxis espacial (presentando, incluso, textos con distintos órdenes de lectura y preponderancia de la forma “plástica”). Nahuel Santana, pese a trabajar cierta espacialización en sus textos, recurriendo también a una sintaxis de características espaciales, no pasan de ser un recurso para facilitar la multiplicidad de sentidos que esos textos ofrecen al receptor; inquietud de la que tampoco escapa Ferro, sólo que en Santana esa búsqueda se centraliza en la elección formal de dos columnas, a través de las cuales se efectúa la variación sintáctica espacial, restringiendo, o “estandarizando”, el desplazamiento de las palabras y/o versos.

En la producción de ambos autores se da una continuada reflexión sobre el proceso de la escritura (metapoesía, podría decirse) y de su recepción, aunque en el caso de Santana, éste no deje de dar cuenta –también– de la inmediatez social de su contexto. En Jorge S. Perednik se da cierta afinidad con ese rumbo “temático”, aunque en sus textos

prefiera volcar cierta conceptualidad, más bien lúdica, que “vela” poéticamente esa inmediatez, elaborando una desarticulación sintáctica y una rearticulación sintáctico-fónica, asociada al sarcasmo que desarrolla en un acercamiento a lo grotesco. Este gesto literario fue tipificado por Erich Auerbach como “dicción mezclada” (fusión de lo poéticamente “trascendente” y lo “vulgar” o coloquial), en su dicotomía “dicción pura”/ “dicción mezclada” (la “dicción pura” estaría determinada por el sentido tradicional de lo lírico del lenguaje poético y su tratamiento dado a un tema “serio”).

Esta poética global, que unifica la producción de los tres autores mencionados, trata de concretar una nueva estructura (unidad

de forma-expresión-ideología) –rechazando así hegemonías previas- y proponiendo al receptor de su producción poética un “trabajo de lectura” (o percepción estética) que posibilite develar significaciones existentes en el lenguaje.

Estas tres “actitudes” poéticas, como hemos visto, están abocadas al logro de significaciones más allá de lo que puede brindar la gastada programación previa del “mensaje”, en tanto consideración simplificadora, o cristalizante, del texto poético.

Se intenta, a continuación, dar un acercamiento a lo enunciado, a través de un grupo de poemas de los autores citados en esta presentación.

ROBERTO FERRO

[Poema 1]

El miedo

es

una suave provocación

un cuarto más allá de la mirada

una metáfora increíble

antes

el miedo

el miedo

cuando

empieza

a hurgar

las latitudes del silencio

se queda

un cuarto más acá de las palabras

después

de las palabras

quedan

ecos

tartamudeos

apretados

a

la sombra

de algún fantasma

centinela del espanto.

[Poema 2]

un
fragmento
el idilio entre
la mirada y la llanura

sombras que desnudan iluminaciones
repentinas apariciones simultáneas
bamboleantes enloquecidas volando

artesanos nuevos
distintos profundos
por el encuentro

repetido

cada

vez

en la piel del sentido
y el eco voluntario
de los ojos.

NAHUEL SANTANA

[Poema 1]

EN LA/79, ASISTENTE SOCIAL DESOCUPADO DECLARA:

No puede ser
 esta ciudad
 los cauces
donde muere
 tanta gente
 pasando
pasando
está la piel
 este diario
 centímetro
a la muerte
el cemento goteado contra el ojo.

Aquí no llama
 el viento
no derrumba
 la brisa
lo natural existe tan sólo en la memoria.
Ya ni la lluvia cae como entonces,
sólo se acerca pasa y no regresa...
Ciudad debería ser
 un campo claro
el día
de cuya noche
un hacedor levanta la mañana.
El verde río largo
 del hombre
la madera de fuego
 de su gesto
encendido ardiendo consumido.
Pero algo de él
 dentro
del tiempo-espacio
 de la ciudad
-lo natural, el pie sobre la hierba
y el sol,

un filo
que resbala en la piel
y no rasga la sombra.

[Poema 2]

Unidad mensurada.

Por la cesura

 barrenado el centro,
moldeada como arcilla
 en torno
 de (-) cadencias
cancerberas
 rimas
 concatenando
el madrigal del soneto en la epopeya
 encabalgado
 clímax
que (´) de su nombre (?)
 (Adonis,
del rococó pastoso de Marini)
 (L´Allegria,
del hermetismo claro de Ungaretti)
 tiene esta lenta historia,
 recortada,
fijada con la sal
 ayer
y el sol, mañana.

JORGE SANTIAGO PEREDNIK

La exseñora de experiencia

La vieja renga que llega siempre tarde
me alcanzó la tarde en que la vieja
obesa y ligera me alcanzó para decirme
que sea otro distinto del otro que me digo
y me dijo no te dejes/ y fue como querer decir
en una línea de...
que la vieja renga que llega siempre tarde
ábrete sésamo qué ojos grandes tienes abuelita
es una anciana que aparece justo a tiempo
rompiéndole el gesto a los muy duros
es una anciana...¡cómo duele!
que está por nacer

Doña Velázquez

vasta o alargada hacia los tiempos
diminuta
su nombre es Velázquez le dicen aguijón pica
clava en la sangre una aguja minuter
empuja los tiempos con sus dos manos
hace trastabillar el tiempo con sus dos manos
tiene dos manos que luchan contra el tiempo
-tendencia al futuro-
Fuma como la ciudad (tenga a bien decir
no se olvide del) tesoro que guarda en sus pulmones
que ríe con un jajajá ¿jajajá?
que ríe con la risa de los dientes
y vela –bella- asquerosa-entera-sale-juega

redondear la estructura como un carpintero
¿Quién abre la puerta de vidrio? Nadie –decidirse-atravesar-

Toma una mano señala las líneas con su dedo
o hace pis o mientras hace pis
y dice el poema

El efecto “boomerang”

hombre de dios el sabandija usa el dedo para acusar
la desnudez de la piel oscura como una astilla “y no habrá perdón”
en el afán de arrojar palabras puede ocurrir siendo palabra que un dedo de la piel oscura
la tome y la devuelva
y haya que agachar
la desnudez de un rostro blanco “seguro pero es mi rostro”
cuando para otros hombres el rostro es el cuerpo entero
o quizás todos los cuerpos